



Capítulo 1061

¡Cielos, Ten Piedad!

En el momento en que Madam Ruby vio por primera vez el enorme dragón de Su Yang, toda la incomodidad entre ellos durante la pausa se desvaneció en el aire, casi instantáneamente.

Al ver su rostro aturdido, Su Yang se rió entre dientes: "No es demasiado tarde para dar marcha atrás ahora".

Su rostro ya rojo se sonrojó aún más. "¡N-No te atrevas a subestimarme! ¡Lo manejaré perfectamente!"

"Si tú lo dices..."

Su Yang presionó la punta de su vara en su cueva empapada, rompiendo sus suaves paredes, que no habían sido tocadas durante muchos años.

Madame Ruby apretó los dedos de las manos y de los pies, mientras todo su cuerpo se tensaba ante el abrumador monstruo que lentamente se arrastraba dentro de su cuerpo.

Antes de que la vara de Su Yang se insertara por completo en su interior, la mente de Madam Ruby se quedó en blanco y su rostro se llenó de éxtasis. La simple inserción la había llevado al cielo.

Cuando Su Yang retiró su vara, hizo que Madam Ruby recuperara la conciencia, despertándola de golpe.

¡Cielos, ten piedad! —gimió Madam Ruby en voz alta, mientras Su Yang golpeaba su cueva con fuerza y velocidad, provocando que rebosara de Yin Qi. Sus montañas se sacudían tanto que su dulce néctar se desbordaba, derramándose por todas partes.

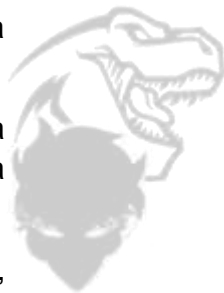
De repente, Su Yang se inclinó y volvió a chupar sus pechos, mientras seguía empujando su vara.

La leche fresca de Madam Ruby fluía de su boca, y al igual que el néctar de su cueva, su leche también contenía Yin Qi, aunque no tan abundante ni tan puro. Sin embargo, Su Yang poseía una técnica única que le permitía absorber todo el Yin Qi, sin importar cuán escaso o impuro fuera, sin desperdiciar nada.

En cinco minutos, Madam Ruby alcanzó el clímax más de veinte veces. Si no fuera por su cultivo, se habría desplomado hace mucho tiempo.

"¿Ya estás agotada? Todavía me queda una semana libre, ¿sabes?", le dijo Su Yang.

Madam Ruby hizo todo lo posible por hablar sin dejar de gemir a mitad de camino: "¡Deja... de subestimarme...!"





Dual Cultivation

MyLittleBrother

Traducción: Jabracadabra

"De todas formas, cuando se despierte, hazle saber que me lo he pasado genial con ella y que espero volver a verla".

Después de despedirse, Su Yang salió del hotel y se dirigió inmediatamente a su próximo destino.

La señora Ruby se despertó el séptimo día, con todo su cuerpo llorando de dolor, especialmente su espalda baja.

"¿Qué me pasó...?" murmuró con voz débil.

Había gemido tanto en los últimos días, que había perdido la voz temporalmente.

Con el tiempo, sus recuerdos comenzaron a regresar a ella, lo que la sorprendió enormemente.

¡Dios mío! ¡De verdad le permití tener relaciones sexuales conmigo! Se sintió llena de culpa al darse cuenta de lo sucedido, pero curiosamente, no sentía ni una pizca de arrepentimiento.

De hecho, después de calmarse un poco, incluso comenzó a fantasear con su próximo encuentro.

"Xiao Yang... ¡Eres bueno! ¡Realmente bueno! ¡Todos esos intentos fallidos y la espera, valieron la pena!"

Quería programar inmediatamente su próxima cita, pero lamentablemente había estado fuera de casa durante una semana entera.

«Deben estar preocupados por mi ausencia. ¡Tengo que volver cuanto antes y esperar la próxima oportunidad para un viaje de negocios!», pensó.

Después de lavarse y vestirse, Madam Ruby salió de la habitación y bajó las escaleras. Al verla, la recepcionista suspiró aliviada, al comprobar que no estaba muerta.

"Toma. Si algo de esto se filtra, iré personalmente a recuperar tu cabeza." Madam Ruby colocó frente a ella una bolsa de almacenamiento llena de piedras espirituales.

"¡E-esto es más de lo habitual!", dijo la recepcionista tras mirar dentro.

"Si no lo quieres, puedo recuperarlo."

La recepcionista dejó de hablar inmediatamente y guardó la bolsa.

—Entonces nos vemos la próxima vez. —La señora Ruby salió del hotel inmediatamente y regresó a su casa.

